

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Tucumán, 2003: La lucha de los trabajadores de la educación.

Toscano, Diego Esteban (UNT)..

Cita:

Toscano, Diego Esteban (UNT). (2007). *Tucumán, 2003: La lucha de los trabajadores de la educación. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/755>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007**

Título: Tucumán, 2003: La lucha de los trabajadores de la educación.

**Mesa: EL ARGENTINAZO Y LAS INSURRECCIONES POPULARES EN
LATINOAMÉRICA. LUCHA DE CLASES, SUJETOS Y ACCIONES (1980-2006)**

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras

Autor: Toscano, Diego Esteban

Auxiliar Docente Graduado

Dirección: San Lorenzo 1269, 0381-155011114,

E. mail: diegotoscano@yahoo.com

Acepto publicar en CD

Introducción

Los cambios ocurridos en el sindicalismo docente tucumano entre los años 2000 y 2006 forman parte, a pesar de sus importantes particularidades, de un proceso general de crisis y recomposición del sindicalismo docente nacional.

En ese sentido, hemos considerado el surgimiento de un nuevo sindicato docente en la provincia de Tucumán, la Unión Docentes Tucumanos (U.D.T., 2000), como un emergente de la descomposición y del debilitamiento de la directiva de C.T.E.R.A., que por entonces asistía a la defunción de la Carpa Blanca y a su completa integración a la política educativa del gobierno de la Alianza.

En el año 2003 se produce en Tucumán una gran lucha docente. Se paralizan las clases por varias semanas e irrumpen miles de trabajadores de la educación en una lucha gremial casi sin precedentes en la provincia. Se ocupa la plaza Independencia por más de un mes y se pone en pie un germen de coordinación combativa entre distintos sectores, que dará lugar a un desarrollo superior de coordinación en las luchas salariales del año 2004, que culminan en la denominada “Marcha de la Bronca” el 9 de Julio de ese año.

En la lucha del 2003, emergen corrientes autoconvocadas al interior de los sindicatos tradicionales pero quién canaliza mayoritariamente esa lucha es la U.D.T., un nuevo sindicato formado apenas tres años antes, y que se había adherido a la U.D.A. nacional, un sindicato de derecha.

Junto con la huelga docente de la provincia de Entre Ríos, en el mismo 2003, y con el *puntanazo docente* de San Luis, en el 2004, la lucha de los docentes tucumanos del año 2003 constituye, por su envergadura y por sus tendencias, uno de los antecedentes centrales del ciclo ascendente de huelgas educativas que se inicia con la gran huelga autoconvocada de la docencia salteña del año 2005. A su vez, la lucha tucumana, tomada en un aspecto amplio y extendida hasta el año 2004, anuncia un esbozo de lo que va a ser una tendencia general de las huelgas docentes del nuevo período, que es la transformación de los conflictos educativos en rebeliones populares.

El presente trabajo aborda detenidamente los hechos ocurridos durante esta lucha en los meses de Febrero, Marzo y Abril de 2003.

Período de incubación

La lucha docente del año 2003 tiene un período de incubación extenso, que se entrelaza a un nivel profundo con las grandes tradiciones de lucha de la docencia tucumana, una de las más combativas de todo el país, cofundadora de la C.T.E.R.A. y que cuenta, entre sus mártires, a Isauro Arancibia, Secretario General de A.T.E.P. asesinado por la dictadura genocida el 24 de Marzo de 1976.

Pero de una manera más específica, la rebelión docente tucumana del año 2003 se incubaba en el proceso de crisis política y social que conduce al Argentinazo de Diciembre de 2001 y se extiende con él, prácticamente hasta Abril de 2003, momentos en que las clases dominantes argentinas logran una relativa estabilización política de la mano de las elecciones presidenciales y del plan político del duhaldismo.

En 1999, la crisis social, las huelgas estatales, la ocupación de la plaza Independencia por parte de los sindicatos y los agrupamientos piqueteros, las constantes marchas céntricas de los trabajadores en lucha, había precipitado una crisis en el gobierno de Bussi (1995-1999)

y su reemplazo por el gobierno del justicialista Julio Miranda, quién constituiría un gobierno de coalición entre el Partido Justicialista y sectores de la Unión Cívica Radical.

El gobierno de Miranda, que asumió en octubre de 1999, buscó integrar a su gobierno también a las direcciones sindicales que habían jugado un rol activo en la etapa anterior, y llevó adelante una política de cooptación de éstas, principalmente de las enroladas en la Central de Trabajadores Argentinos (C.T.A.). Esta cooptación se llevó a cabo sin solucionar los acuciantes problemas de los trabajadores tucumanos.

La crisis social se agravó a escala nacional en los años 2000-2001 y con ella la crisis educativa. Sin embargo, con el advenimiento del gobierno de la Alianza (1999-2001), la lucha docente entró en una fuerte impasse, pues las direcciones sindicales docentes, enroladas en C.T.A. y C.T.E.R.A. apoyaban decididamente a este gobierno.

La C.T.E.R.A., el gremio nacional mayoritario de la docencia, dirigida por corrientes centroizquierdistas vinculadas al FRE.PA.SO, sufre por entonces un fuerte debilitamiento ante sus bases porque ha levantado la Carpa Blanca (1997-2000) sin haber obtenido una efectiva mejora salarial. Las condiciones de vida de los docentes seguían siendo ruinosas y tendían rápidamente a agravarse en el cuadro de la crisis general del país.

La Carpa Blanca había sido presentada en su momento como una lucha ejemplar, novedosa, que nacionalizaba y generalizaba las crecientes luchas docentes que se venían sucediendo en las provincias desde el año 96, las denominadas “puebladas educativas”¹. Consistía en una carpa estructural, ensamblada, instalada en la plaza del Congreso de la ciudad de Buenos Aires, en la que diariamente pernoctaban y ayunaban una decena de docentes, en representación del conjunto de la docencia argentina. Dicha carpa contó con un apoyo creciente de la población y llegó a juntar más de dos millones de firmas a favor de una Ley de Financiamiento Educativo².

Pero la Carpa Blanca de C.T.E.R.A. no constituía un intento por establecer un comando central de lucha desde el cuál se desarrolle una agitación huelguística, con el objetivo de obtener un aumento salarial. La estrategia era y nunca dejó de ser, un intento por contener las crecientes luchas educativas del período previo, en el marco del reclamo de una Ley de

¹ La denominación “puebladas educativas” deriva de la caracterización que hacen algunas corrientes de izquierda de las grandes luchas docentes de 1996, entre ellas la irrupción de más de 60.000 docentes y alumnos en Córdoba, un “Cordobazo educativo”, Prensa Obrera, 1996

² C.T.E.R.A y otros. *Las reformas educativas en los países del Cono Sur: un balance crítico*. Clacso libros, Bs.As., 2005

Financiamiento, la que se concebía como una pre-condición para los aumentos salariales, o sea, una adaptación de la estrategia de lucha salarial a la política opositora que desarrolló la recientemente formada Alianza entre la U.C.R y el Fre.Pa.So., en 1997.

Durante los años 1998 y 1999, la Carpa Blanca sirvió como un instrumento de campaña de la oposición anti-menemista y se convirtió en un ariete para contener las luchas docentes. La C.T.E.R.A. no enfrenta de manera consecuente el proyecto de destrucción del Estatuto Docente y de flexibilización laboral, que envía la Ministra Susana Decibe al parlamento, lo que le vale reproches de la docencia de varias provincias.

En 1999 la conducción de C.T.E.R.A. llama a un Congreso Extraordinario pero no éste vota más que un paro aislado. El fracaso de la directiva contrasta con su protagonismo mediático y el apoyo popular a la causa docente. El papel que juega C.T.E.R.A. en las luchas docentes de Tucumán y Corrientes es aislarlas y librarlas a su propia suerte. Pero su política entra rápidamente en crisis.

“El primer cimbronazo de ruptura con esta adaptación política al oficialismo, se da en La Matanza, Provincia de Buenos Aires, en Noviembre de 1999, cuando un sector del SUTEBA La Matanza rompe con la Lista Celeste y denuncia su cercanía con la Alianza. En el año 2000, las elecciones de SUTEBA van a consagrar esta situación, permitiendo que una lista opositora gane la conducción de este sindicato tan importante y con tantos afiliados³”.

En Tucumán, el gobierno aborda el inicio de clases del año 2000 con cierto recelo. Tiene en la memoria aún frescos los choques sociales de 1999. Convoca a un Foro Provincial Educativo que pretende ser un ámbito de regimentación de la docencia para permitir un normal desenvolvimiento de ciclo lectivo. Sin embargo, en el propio Foro, estalla una revuelta de los docentes contra las condiciones salariales y laborales del gobierno de Miranda (pago con tickets, ataques a las licencias, bonos, cheques diferidos, etc.) que muestra lo precario de los acuerdos a los que ha arribado el gobierno y la dirigencia sindical.

³ Toscano, D. y Caldelari, M. “Cambios en el sindicalismo docente en Tucumán: 2000-2006”, Artículo en prensa. Presentado en la Jornada Transformaciones, prácticas sociales e identidad cultural. U.N.T. 2006.

Un hecho central de la política educativa de esta etapa lo constituye el fracaso del llamado Pacto Federal Educativo II, auspiciado por el Ministro de Educación de la Alianza Juan José Llach, a causa de la lucha docente.

Llach pretendía utilizar los fondos coparticipables de las provincias en el sostenimiento de la Reforma Educativa, que se había hundido en medio de la crisis económica. La oposición de los gobernadores, de los sindicatos y fundamentalmente de la base docente a esta política, precipitan la caída de Llach. El sucesor de éste, Hugo Juri, da rienda suelta para que las provincias apliquen la Ley Federal según sus propias posibilidades.

En Tucumán, el inicio de clases es traumático debido a que no se conoce el marco legal en el cuál funcionará el sistema educativo. El gobierno decide suspender la aplicación de la EGB3, por falta de fondos, lo que desata una lucha por parte de los docentes de la denominada EGB3 rural, que durante varios días acamparán en la Secretaría de Educación. El método de las carpas ha cobrado en Tucumán una dimensión distinta al postulado por la conducción de C.T.E.R.A. La ocupación física, aunque parcial, del organismo de gobierno del sistema educativo, excede a un mero valor simbólico.

En esta lucha se han incorporado sectores nuevos de la docencia, que actúan con desconfianza en los gremios tradicionales. A.T.E.P. prácticamente se mantiene al margen de esta lucha, recordemos que está alineado aún con el gobierno, y comienza a vislumbrarse una participación creciente de U.D.T. como así también un incipiente activismo docente. Es el año 2001.

En Septiembre-Octubre de 2000 se ha producido una ruptura en A.T.E.P., donde la oposición (minoría representada en el congreso) se ha retirado orgánicamente del gremio y ha conformado un nuevo sindicato, la U.D.T., en sus inicios con 220 afiliados.

En materia educativa, la etapa se caracterizaba por dos fenómenos complementarios: el derrumbe educativo, que se expresa en las dificultades de los gobiernos provinciales para “aplicar” la Ley Federal Educativa: la provincia de Neuquén debe suspender su aplicación, lo mismo hace el gobierno de Julio Miranda en Tucumán, otro tanto sucede en Santa Cruz, Misiones y Capital Federal; y la tendencia a la alza que se produce en la lucha docente y en el conjunto de los trabajadores de todo el país. Ante la asunción de Ricardo López Murphy como ministro de Economía, se desata una gran revuelta, que tiene como foco sectores de la educación, y que precipita su renuncia. En su reemplazo asume Domingo Cavallo, y se

pone en marcha el último capítulo de la crisis argentina, previa al Argentinazo⁴. En la segunda quincena de Diciembre de 2001, estalla una rebelión popular en Argentina, que terminará con el gobierno de De la Rúa y Cavallo.

En las manifestaciones y choques que se produjeron durante el Argentinazo, todos los sindicatos docentes tucumanos estuvieron ausentes. La U.D.T. estará focalizada durante 2001 en una estrategia de afiliación y concentrada en exigir la sanción de una Ley provincial de Educación a la Legislatura, para organizar la legislación vigente. El resto, adaptada a las políticas del gobierno. En contrapartida, y sirva esto para poder apreciar de conjunto el fenómeno, los docentes de Suteba La Matanza fueron partícipes principalísimos de las jornadas del 19 y 20 de Diciembre en las calles de Buenos Aires.

2002, asume Eduardo Duhalde. Su corto mandato estará asediado por las luchas de los trabajadores, incluida la docencia. Salta y Entre Ríos se integran, como avanzada, a la lucha docente nacional.

En Junio de 2003 se producen las elecciones en SUTEBBA, el sindicato docente de la provincia de Buenos Aires, el más numeroso del país, reportando una derrota de la conducción Celeste⁵, que aunque conserva la conducción del gremio, pierde seis seccionales a manos de la oposición combativa y retrocede en sus posiciones y resultados de conjunto. Esta elección significa un gran avance del clasismo en el gremio docente y un punto de recomposición importante de cara al proceso que se abre en los años posteriores.

Sindicatos y corrientes

U.D.T. se constituye como un gremio actuante desde el mismo momento en que rompe con A.T.E.P. adoptando un mecanismo de funcionamiento asambleario y una política de confrontación con el gobierno. Su objetivo central será conseguir el reconocimiento oficial como entidad sindical que representa a un sector de los docentes tucumanos.

El núcleo original que promueve este nuevo gremio está integrado por los dirigentes de la Lista Bordó de A.T.E.P., quienes se habían presentado en las elecciones de renovación de Comisión Directiva realizadas en junio de 2000, habiendo obtenido el segundo lugar y

⁴ Altamira, J. *Argentinazo. El presente como historia*. Editorial Biblos, Bs.As., 2002

⁵ Celeste se denomina por el nombre y color de la Lista con la que participa de las elecciones de C.T.E.R.A el oficialismo de dicho sindicato.

representantes en el Congreso Provincial del sindicato. Sin embargo, en Octubre de ese año, a poco de haber asumido, este grupo decide salir de la estructura de A.T.E.P. y constituir un gremio aparte, con el argumento de que los caminos de la lucha sindical estaban bloqueados en A.T.E.P. por la presencia de una burocracia sindical enquistada.

La estrategia del paralelismo gremial se impone sin mediar un debate profundo y sin considerarse las experiencias de paralelismo gremial que se habían desarrollado en el pasado reciente, como un modo de superar a la burocracia sindical: el paralelismo gremial había fracasado como estrategia de superación de la vieja burocracia sindical.

En el año 2000, existían en Tucumán cinco sindicatos docentes. El gremio mayoritario era A.T.E.P., que agrupaba fundamentalmente a los docentes de la educación básica e inicial y en menor medida a docentes de otros niveles educativos. También existía el gremio de los docentes medios, A.P.E.M., afiliado a C.T.E.R.A., que se había mantenido como un sindicato específico para los docentes de este nivel educativo. El tercer gremio docente era A.M.E.T., constituido por los docentes de las escuelas técnicas de la provincia, con una cantidad menor de afiliados. A.P.E.J.U.P., por su lado, era representativo del sector jerarquizado del sistema educativo, y S.A.D.O.P. representaba a los trabajadores de la educación privada.

La fragmentación gremial docente no era exclusiva de Tucumán. Existían decenas de sindicatos docentes en las distintas provincias y a nivel nacional, cuatro sindicatos docentes: C.T.E.R.A., A.M.E.T., S.A.D.O.P. y U.D.A.

El grupo constitutivo de U.D.T. se acerca a la conducción nacional de U.D.A., como una estrategia para conseguir un resguardo legal que les permita un funcionamiento en la provincia. Hasta entonces, la U.D.A. no registraba a nivel nacional o en alguna provincia, alguna acción de lucha que les permitiera un reforzamiento de su influencia gremial.⁶

En un trabajo anterior⁷, señalamos que entre los factores que llevaron a esta escisión y a la dirección que finalmente adoptó el grupo, se encontraban no sólo los cuestionamientos a los manejos internos del Secretario General de A.T.E.P., César Américo Zelarayan, sino también el debilitamiento general que sufría la conducción de C.T.E.R.A. por ese entonces,

⁶ La U.D.A. solo es mencionada en sus vínculos con las luchas docentes, en la lucha de San Luis, en el 2004, de la cuál se retira rápidamente. ver Funes, C. “Parecía que se venía el Puntanazo nomás”, en *Razón y Revolución* N° 16, Bs.As, 2006

⁷ Toscano, D. y Caldelari, M. “Cambios en el sindicalismo docente en Tucumán: 2000-2006”, Artículo en prensa. Presentado en la Jornada Transformaciones, prácticas sociales e identidad cultural. U.N.T. 2006.

integrada al gobierno de la Alianza y fuertemente debilitada, incluso como árbitro de sus facciones.

Las corrientes combativas y de izquierda eran por entonces ínfimas entre la docencia tucumana. En este período, sólo se registra una influencia menor de la corriente vinculada al Partido Comunista Revolucionario, encabezada por Miguel Galván, que había encabezado una lista opositora también en las elecciones de A.T.E.P. del año 2000 y una inserción todavía menor de docentes que habían estado ligados al Movimiento Socialista de los Trabajadores. Hay, si, una diáspora de docentes otrora vinculados al Movimiento al Socialismo, pero que no actúan de manera orgánica. Durante el año 2000, se registra una publicación local, vinculada al intento de poner en pie la agrupación Tribuna Docente, del Partido Obrero, que apunta un trabajo sobre un sector en crisis de la propia Comisión Directiva de A.T.E.P. Pero el intento es efímero.

Cabe señalar que el grupo dirigente de U.D.T., principalmente Carlos R. Giménez, su Secretario General, está vinculado y adherido al Partido Socialista, quien por entonces tiene a un legislador, Rodolfo Succar, en la legislatura provincial.

El malestar docente

Desde enero de 2003, los medios de comunicación comienzan a dar cuenta del creciente malestar docente. Las causas de este malestar son el retraso en los pagos de los salarios, los bajos montos de estos, que no llegan a cubrir la canasta familiar, y la decisión del gobierno nacional de no extender el pago del incentivo docente, cuando el Consejo Federal Educativo había decidido mantenerlo.

Los gremios reclaman una recomposición salarial, el blanqueo de sumas en negro que se pagan en el sueldo, que se elimine el pago de un 20% con Tickets como así también el pago con bonos. A.T.E.P. pide también la titularización de docentes.

El 22 de Enero, el gobierno da a conocer el calendario escolar, planteando que el inicio de clases se adelantaría para el 24 de Febrero, para recuperar parte de los días perdidos en el

año lectivo 2002⁸. El objetivo del gobierno es llegar a los 200 días de clase. La ministra de Educación, Olga Morales, sostiene que se trata de una fecha acordada con los gremios.

El virtual adelanto del ciclo lectivo profundiza el malestar docente. A.T.E.P. manifiesta que no acordó la fecha con el gobierno, que solo hubo conversaciones informales, U.D.T. señala que no está de acuerdo con el calendario escolar y que no están dadas las condiciones para comenzar las clases. A.P.E.M. sostiene que el inicio de clases va a estar supeditado al tema salarial.

Un duelo verbal se desarrolla entre la Ministra de Educación y los dirigentes sindicales. En él, emergen temas de la agenda educativa que no habían sido puestos en consideración: la infraestructura escolar desastrosa: *“hay establecimientos sin techo y en otros hubo que habilitar aulas en la cocina”*⁹, el aumento de la matrícula de la escuela pública ha sido explosivo, debido a la crisis económica y al traspaso de alumnos desde la escuela privada, hay zonas enteras de la ciudad sin escuelas¹⁰.

El aumento de la pobreza en todo el país afecta también a Tucumán. En esta provincia se está desarrollando el denominado Operativo Rescate, ante la muerte de niños por desnutrición. La inflación real es superior al promedio del país debido a los Bonos de Cancelación de Deudas. Las condiciones sociales son catastróficas.

La vuelta de los docentes a las escuelas había sido fijada para el Lunes 10 de Febrero, para preparar el inicio de clases del 24, pero la falta de solución de los reclamos docentes cuestiona esa fecha. A.T.E.P. decide no concurrir a las escuelas el 10. *“Atep pidió en Febrero de 2002 una recomposición salarial y esperó un año sin tener respuestas del gobierno. Ahora no vamos a ceder”* señalaba Cesar Zelarayán.¹¹

Sostiene este gremio que es posible pagar aumentos reordenando el gasto en educación, *“el ministerio gasta mal y dilapida”*.¹²

Comienza la lucha

⁸ Las clases en la provincia de Tucumán solían comenzar en la segunda semana de Marzo. Para esa fecha, estaban previsto el inicio de clases en otras provincias.

⁹ La Gaceta, 31 de Enero de 2003.

¹⁰ La zona de Avenida Independencia y Ruta 38, La Gaceta, Idem.

¹¹ La Gaceta, 6 de Febrero de 2003

¹² La Gaceta, 6 de Febrero de 2003

Doce escuelas de alta montaña y ocho del valle de Tafí, todas de período especial¹³, comienzan un paro en reclamo del retraso de los pagos y pidiendo una recomposición salarial. El gobierno tucumano anuncia que no podrá dar aumentos salariales por una exigencia del Fondo Monetario Internacional de aplicar un mayor ajuste del gasto público. Estas declaraciones son un revulsivo en el caldeado clima social tucumano.

A.T.E.P. sostiene que *“el F.M.I. puede pedir más ajuste pero también Tucumán puede pedir más educación...no es imprescindible ampliar el presupuesto...hay gastos superfluos que pueden eliminarse”*. A.P.E.M., dirigida por María Inés Agüero (Lista Celeste) señalaba: *“no pedimos aumento sino recomposición salarial, porque mientras el gobierno obedece de rodillas al F.M.I., ajusta más a la clase trabajadora y autoriza la suba de tarifas y del transporte, amén de que aumentaron la canasta familiar y escolar¹⁴”*. Carlos Arnedo, de U.D.T., señaló: *“en buena hora el F.M.I. exige al gobierno hacer un ajuste, ha llegado el momento en el que el P.E. ajuste la partida 012, de más de \$100 millones para uso indiscriminado, que ajuste los sueldos de sus asesores...ha llegado el momento en que se esclarezca el presupuesto educativo de \$234 millones, con el que se pagan cerca de 100 cargos...inexistentes¹⁵”*

Estas declaraciones, transcriptas por los medios locales, ante un hecho tan importante como era la intromisión de un organismo internacional en el manejo de las finanzas de una provincia de un estado formalmente independiente, muestran claramente que los planteos de aumentos salariales que formulaban las conducciones gremiales, tenían como horizonte de posibilidad y realización, una transparentación del gasto público y una reducción de la corrupción gubernamental. Pero no estaban ligados a la ruptura con el F.M.I. y a un proceso de emancipación nacional y social.

El gobierno, conciente de las limitaciones de los gremios, busca un entendimiento con A.T.E.P., por un lado porque tiene una vieja relación con sus dirigentes, y por el otro, porque busca dividir y enfrentar a los distintos gremios entre sí. Esta es una estrategia que en Tucumán continuará incluso durante el próximo gobierno.

¹³ Por las bajas temperaturas en alta montaña, las clases se dictan en primavera- verano, y sus escuelas se denominan de “Período especial”

¹⁴ La Gaceta, 12 de Febrero de 2003

¹⁵ La Gaceta, idem

U.D.T. reclama que el gobierno no busque establecer negociaciones con un solo sector y pide paritarias para tratar la recomposición salarial y las condiciones laborales de los docentes. Carlos Arnedo sostiene que *“A.T.E.P. está dispuesto a aceptar cualquier migaja del ministro Cúneo Verges a cambio de que el gobierno le devuelva los terrenos y destrabe un embargo que pesa sobre la entidad gremial por vía judicial en el orden de los \$100.000¹⁶”*

A.T.E.P. desmiente estas declaraciones y reivindica su condición de única institución gremial con jurisdicción provincial¹⁷, como así también el hecho de haber recurrido ante la justicia la resolución 798, que acreditaba a A.P.E.M. la representación de docentes medios y terciarios de la provincia.

El internismo gremial es azuzado por el gobierno. Sin embargo, se ve obligado a retroceder en su plan y a postergar el inicio de clases para el 10 de Marzo. Ha perdido la primera escaramuza.

Y se profundiza

El inicio de clases es conflictivo en todo el país. C.T.E.R.A. amenaza con instalar nuevamente la Carpa Blanca si el gobierno no salda las deudas del incentivo docente de períodos anteriores. El gobierno nacional espera un préstamo del Banco Mundial para afrontar este gasto. Sin embargo, C.T.E.R.A. no va a impulsar una lucha de conjunto. Su política sigue siendo aislar a las provincias en lucha a su propia suerte.

En Tucumán se constituye la Intergremial Docente, integrada por los sindicatos U.D.T., A.P.E.M., A.M.E.T. y S.A.D.O.P, que convoca a un paro y a una movilización denominada *“Marcha de la Dignidad Docente”* para el 3 de Marzo, exigiendo respuestas a los pedidos formulados. A.T.E.P. no participa de la Intergremial ni de la movilización pero también declara un paro.

La estrategia del gobierno se encaminaba a ofrecer a los docentes tres pagos en negro en el año, en total \$150, por la vía de un acuerdo cerrado con la dirigencia de A.T.E.P. Pero la Intergremial Docente decide no abandonar la plaza Independencia hasta tanto haya una

¹⁶ La Gaceta, 16 de Febrero de 2003

¹⁷ De acuerdo a la Ley Nacional de Asociaciones Sindicales

respuesta satisfactoria e instala una serie de carpas en ella. La Intersindical pide \$100 al básico, el blanqueo de \$55,40 en el sueldo y un adicional de \$100 por única vez para el inicio de clases. A.T.E.P. pide al gobierno que eleve la oferta. Los ingresos del gobierno dependen en un 70% de la Nación, la deuda pública tucumana asciende a \$2900 millones de pesos y está en pleno proceso de reestructuración.

El gobierno decide el pago de algunas deudas atrasadas de Incentivo Docente, para descomprimir la situación y anuncia que cerca del fin de semana va a formular un ofrecimiento concreto.

Las carpas de la plaza van en aumento. A las docentes, se les suman carpas de otros sectores estatales. Los gremios docentes convocan asambleas para resolver sobre la propuesta del gobierno.

El Jueves 6 renuncia una parte del equipo educativo. Los gremios, sin embargo, rechazan la oferta que el gobierno no había mejorado. Algunos colegios privados comienzan las clases el lunes 10, pero en las escuelas públicas el paro se mantiene con un alta adhesión, prácticamente del 100%.

A.T.E.P. vislumbra el cuadro efervescente entre la docencia y una horizonte de desborde que se va anunciando a su monopolio gremial. Pide una reunión con el gobernador de la provincia, Julio Miranda, para destrabar la situación.

Para el Lunes 10, la intersindical convoca una marcha de antorchas. En ella irrumpen miles de docentes. La lucha docente gana la solidaridad de dos asociaciones de padres y de algunos partidos políticos.

El activismo docente comienza a cobrar expresión en el sostenimiento de las carpas. Hay una politización creciente de este, en medio de un proceso electoral nacional y de las campañas contra la inminente guerra en Irak. Mayoritariamente, sin embargo, deposita una expectativa en la nueva dirección que está “estrenando” en esta lucha, la U.D.T.

El gobierno hace una nueva oferta: \$6,5 millones anuales (originalmente había ofrecido \$2,5 millones anuales) para distribuir \$40 por cada docente que cobre menos de \$700 durante 10 meses. A.T.E.P. señala la buena disposición del gobierno e introduce en la negociación la titularización de directores interinos de algunas escuelas, que no han rendido concurso. La Intersindical o Intergremial, por su lado, rechaza de plano la oferta.

El gobierno apela nuevamente al internismo gremial, pero en este caso para desarticular la Intergremial: intenta abrir un diálogo con A.P.E.M., por la vía de reconocerle su personería, la que A.T.E.P. ha cuestionado judicialmente.

La Intergremial, se ha mantenido como el canal de lucha de la docencia, pero no actúa bajo la forma de plenarios conjuntos de base, sino de acuerdo de dirigentes, que consultan a sus seguidores en asambleas específicas de cada gremio. En las asambleas se desarrollan propuestas combativas pero estas son desestimadas por la dirección con el argumento de mantener la unidad de la Intergremial.

Una parte del activismo que se va sumando a la lucha, se canaliza por la vía de U.D.T., que funciona con asambleas abiertas un día a la semana. Otra parte lo hace por la vía de A.T.E.P., dificultando que la conducción del gremio pueda imponer el acuerdo al que llegó con el gobierno. En un “*Congreso caliente*”¹⁸ en el que se produjo un enfrentamiento de sectores autoconvocados y de la conducción, la conducción de A.T.E.P. no pudo imponer el acuerdo al que se había aproximado con el gobierno. Una rebelión inédita de la base contra “su” dirigente sindical: “*Estamos aquí porque nos interesa que el congreso respete las resoluciones de las asambleas*”, señaló la docente Liliana Rodríguez¹⁹.

La situación de conjunto se ha radicalizado. Las carpas de la plaza se multiplican y suman cerca de 20, incluyendo carpas de estudiantes, de desocupados, de trabajadores de la salud, de municipales del interior. Los partidos de izquierda se han hecho presentes también, principalmente el Partido Comunista Revolucionario y el Partido Obrero.

El gobierno amenaza con descuentos y convoca a una conciliación obligatoria.

Punto de inflexión

A.T.E.P. acepta la Conciliación y levanta la huelga. Queda la duda, entre los participantes de esos días, de si ésta no fue pactada previamente entre el P.E. y la dirigencia de A.T.E.P. Un sector docente disconforme, se marcha del congreso de A.T.E.P. mientras este aceptaba la Conciliación, y realiza una manifestación espontánea por las calles céntricas de San

¹⁸ La Gaceta, 13 de Marzo de 2003

¹⁹ La Gaceta, 14 de Marzo de 2003

Miguel de Tucumán en repudio a Zelarayan²⁰. La U.D.T. rechaza la conciliación señalando que el Ministerio de Trabajo no tiene competencia laudatoria para llamarla.

El descontento con la conducción de A.T.E.P. se canaliza por dos vías: un sector renuncia a este gremio y busca afiliarse a U.D.T., que tiene una mesa de afiliación instalada en su carpa de la Plaza; otro sector decide mantenerse dentro del gremio y pelear desde allí.

Los docentes autoconvocados de A.T.E.P. convocan para el domingo 16 de Marzo una asamblea en plaza Independencia. El grupo original que integra Docentes Autoconvocados está vinculado políticamente a la Corriente Clasista y Combativa, pero a medida que van pasando los días se ha ido sumando nuevos sectores activos. Dos figuras emergen como líderes de este reagrupamiento, Miguel Galván, dirigente histórico del P.C.R.-C.C.C., y director de una escuela, y Marta Sosa, quien se presenta como docente independiente, ha tenido ligazón con sectores del radicalismo y una experiencia anterior en la izquierda.

El gobierno potencia, mientras tanto, su política de cooptación y división convocando a la Conciliación Obligatoria a A.P.E.M. y a A.M.E.T., lo que genera choques dentro de la Intergremial²¹ y en el interior de cada uno de estos gremios. Emerge un grupo de Autoconvocados de A.P.E.M., vinculados a la minoría de la Comisión Directiva de dicho gremio. Estos dos gremios acatan la Conciliación, pero llaman a mantener la lucha en contraturno. U.D.T., S.A.D.O.P., y A.P.E.J.U.P., que se ha sumado también a la lucha, junto a los grupos Autoconvocados, deciden no acatar la Conciliación Obligatoria.

Los aprietes del gobierno se canalizan a través de los supervisores y cuerpos directivos.

El 17 de Marzo, se produce una gran confusión sobre el inicio de las clases. Miles de docentes han adherido al paro, pero muchos también han ido a sus escuelas. Las cifras oficiales²² no son creíbles en este punto. En decenas de escuelas los docentes que han asistido, realizan asambleas y votan adherir al paro, trasladándose desde distintos lugares de la provincia hacia Plaza Independencia. Ese día, también se instalan carpas docentes en algunas localidades del interior de la provincia.

La plaza se ha transformado en un hervidero de reuniones y de asambleas docentes. En ellas participan más de 1200 docentes²³ y se decide no acatar la Conciliación Obligatoria.

²⁰ La Gaceta, 16 de Marzo de 2003

²¹ La Gaceta, 16 de Marzo de 2003

²² El Ministerio de Educación informa que el 70% de la docencia concurrió a las escuelas.

²³ La Gaceta, 18 de Marzo de 2003

Un sector de la concurrencia decide marchar hacia la sede gremial de A.T.E.P., a cuatro cuadras de la plaza, en repudio abierto a su conducción y a la entrega de la lucha. La principal consigna que corea la manifestación es “Zelarayan vendido y traidor”²⁴. Los docentes no pueden ingresar a la sede pues se encuentra protegida por policías antimotines. Adentro, sesiona la Comisión Directiva sin la presencia de Zelarayan. A.T.E.P. declara que los docentes rebeldes están siendo influenciados por sectores políticos en campaña electoral, acusando a líderes de Izquierda Unida y de Pueblo Unido.

La marcha del 17 de Marzo a la noche supera, por su masividad y por su combatividad, a la marcha del lunes anterior. El movimiento sigue en alza.

Al día siguiente, sin embargo, la dirección de U.D.T. decide cambiar la modalidad de protesta por un denominado “paro activo”, que consiste en la asistencia de los docentes a las escuelas pero sin trabajo pedagógico ni administrativo. Paralelamente, iniciarán una huelga de hambre tres de sus dirigentes. Los Docentes Autoconvocados deciden en asamblea volver a las escuelas: “*volvemos porque no queremos exponer a nuestros compañeros a las enormes presiones y porque queremos atender responsablemente a nuestros niños*”, señala Marta Sosa, una de las dirigentes de este sector.

En esa asamblea se había enfrentado dos posiciones antagónicas: una, la de volver a las escuelas, defendida entre otros por los dos referentes, Galván y Sosa, otra, que quedó en minoría, la de continuar con la huelga sin asistencia, defendida por un incipiente grupo de docentes que se presentan como Tribuna Docente.

El miércoles 19, los dirigentes de U.D.T. inician una huelga de hambre, *por el amedrentamiento que el P.E. ejerce sobre los docentes y por el desconocimiento a su personería gremial*. La Intersindical está al borde de la ruptura. La Huelga de hambre apunta a condicionar a los sectores que se han incorporado a la Conciliación y reservar para U.D.T. un dispositivo de presión autónomo en todo el proceso. La huelga de hambre se transforma a medida que la lucha se desinfla, en el centro del propio conflicto y tiende a reemplazarlo.

Los docentes se van reincorporando a su trabajo. En las escuelas, sufren los aprietes de directores y supervisores por lo que el denominado “paro activo” es rápidamente quebrado.

²⁴ La Gaceta, 18 de Marzo de 2003

El dictado de clases se *normaliza*²⁵, en medios de amenazas de descuentos y sanciones por parte del gobierno.

El conflicto, sin embargo, ha ganado un apoyo social importante, que comienza a manifestarse esa misma jornada, cuando centenares de alumnos de la Escuela Normal Juan B. Alberdi, una de las más numerosas de Tucumán, realizan una sentada en apoyo a la lucha docente, y continuará con la marcha del 24 de Marzo, 27 aniversario del Golpe de Estado, y la adhesión de distintos partidos y sectores sociales.

“La lucha docente ha puesto de relieve el carácter entreguista del gobierno de Miranda, que en nombre de cumplir con las exigencias del F.M.I. y de Duhalde no solo les ha dicho No a los docentes sino que prepara nuevos ataques al salario...La lucha docente se ha extendido rápidamente a otros sectores estatales y municipales y...cuenta con la simpatía de todo el pueblo trabajador²⁶.”

Contradictoriamente, también los sectores que presionan para quebrar la lucha se han reforzado. La Iglesia Católica bendice el inicio de clases con una misa, aunque se ve obligada a utilizar un lenguaje formalmente crítico con el gobierno. Las comisiones de padres que cuestionan la lucha docente también se han reforzado y han reforzado su protagonismo en los medios de comunicación, que también insisten en la responsabilidad de los docentes y en que los únicos perjudicados son los niños.

El gobierno, que apunta a desgastar la lucha, no presenta en el plazo en el que se había comprometido la propuesta salarial, el viernes 21 de Marzo, y se auto-prorroga hasta el Lunes 24. Ese lunes no se presenta tampoco. La marcha del 24 de Marzo desborda todas las previsiones, más de 8000 personas desfilan por las calles de San Miguel de Tucumán y por la Plaza Independencia.

Un protagonista recuerda esta movilización: *“lo que más impactaba no era la cantidad de docentes sino la belicosidad de estos, había concluido la marcha hacía horas y los docentes se quedaban en las carpas, discutiendo y debatiendo como continuar esta lucha.”*

Paralelamente, la Intergremial profundizaba su crisis: S.A.D.O.P. viene pidiendo formar parte de la Conciliación²⁷, de la que ya forman parte A.P.E.M. y A.M.E.T., U.D.T. impone un planteo judicial que pide la nulidad de lo actuado por la Conciliación. La orientación

²⁵ La Gaceta, 20 de Marzo de 2003

²⁶ Volante del Polo Obrero de Tucumán, 20/03/03

²⁷ La Gaceta, 19 de Marzo de 2003

seguida se encamina rápidamente hacia una impasse, que contrasta con la activa solidaridad de la población: *“las visitas se multiplican a cada minuto: estudiantes, amas de casa, jubilados, padres y hasta remiseros, nos traen pan, comida, galletas y yerba²⁸”*.

El gobierno ha apostado por una estrategia de desgaste de la lucha. La propuesta que finalmente hará es la misma que se había insinuado anteriormente, \$40 por mes durante 10 meses, pero ahora por cargo y no por agente, o sea que los docentes que tuvieran dos cargos cobrarían \$80 y los que no llegaran al equivalente de un cargo (menos de 15 horas cátedra) el 50%, o sea \$20. La suma es no remunerativa y no bonificable.

El Congreso de ATEP acepta la propuesta salarial del Gobierno. APEM y AMET rechazaron el ofrecimiento, presentando una contrapropuesta que fue a su vez rechazada por la fiscal adjunta Sara Fauze. Esta pidió al secretario de Trabajo, Pablo Rivera que dicte sentencia considerando la aceptación de ATEP.

Las asambleas y el congreso de A.T.E.P. habían sesionado con fuertes custodias, impidiendo el paso a los sectores combativos. *“16 delegados denunciaron que no pudieron ingresar. Ese día, la asamblea de la capital decidió aceptar la oferta salarial del PE, por 28 votos a 24”*.

La UDT decide un paro por 48 horas, el viernes y el sábado (ese día trabajan los centros recreativos), sin asistencia a los lugares de trabajo. A.P.E.M., A.M.E.T. y S.A.D.O.P. levantan sus carpas y sólo queda U.D.T. Esta ha tenido que levantar la huelga de hambre, ante la descompensaciones reiteradas de sus huelguistas (Giménez, Ocón y Aguirre). Ahora queda sola, en la Plaza, junto a los Autoconvocados, pero en unos días más levantará también su carpa. Los disidentes de A.T.E.P. insistirán con actos de repudio contra la conducción de Zelarayan, pero la lucha ha sufrido un fuerte desgaste. La masividad de las marchas que se sucedieron al comienzo de la lucha, contrasta tremendamente con el paisaje vacío y la rutina cotidiana a la que han vuelto las cosas. *“Los acampantes cada vez somos menos, en las carpas, a veces no se queda nadie”*, señala un participante.

Las estrategias en juego. Conclusiones

²⁸ La Gaceta, 26 de Marzo de 2003

La gran lucha docente de comienzos del 2003 no obtuvo los aumentos salariales esperados. En ese sentido, no se diferencia de otras luchas salariales que se sucedieron en el país entre 2000 y 2006. Lo que obtuvo fue poco y dejó la impresión de ser menos todavía, debido a que eran cifras en negro y al hecho de que enfrente, se tenía a un gobierno en retirada, debilitado, en un año electoral. Los salarios docentes siguieron largo tiempo por debajo de la línea de pobreza.

El aislamiento al que fue sometida la lucha tucumana por parte de C.T.E.R.A. y de U.D.A nacional²⁹ fue decisivo para confinarla y para que esta sea sometida por el poder del Estado.

Sin embargo, la lucha del 2003 implicó un despertar de la docencia tucumana. Más de 7000 docentes participaron de las movilizaciones y de los choques que se sucedieron durante prácticamente un mes. Miles más fueron los que adhirieron a los paros. Se puso en pie un germen de autoconvocatoria en A.T.E.P. y A.P.E.M, que sin embargo, no logró expulsar a los dirigentes a los que cuestionaba, pero dejó sentado un enorme precedente y potenció el desprestigio social de estas conducciones. La docencia y el activismo ensayaron a lo largo del conflicto distintas estrategias y programas para desenvolver la lucha y llevarla a la victoria. Incluso, lograron ganar asambleas con posiciones de avanzada, como la convocatoria a una asamblea popular en la plaza en apoyo a la docencia, que todas las conducciones sindicales sabotearon sin excepción. La convocatoria a esta asamblea fue distorsionada y se realizó sobre la etapa final de la lucha, ya cuándo el desgaste sufrido era terminal. Mostraba, también, cómo, de manera empírica, la conducción de U.D.T. pretendía abrirse paso y reflotar el conflicto. La directiva de U.D.T. fue un motor del conflicto, pero también un freno. El prestigio conquistado, y el carácter de “novedad”, sirvieron tanto para lo uno como para lo otro. Su falta de estrategia independiente, su concepción política de aparato y su falta de experiencia en la conducción de las luchas, llevaron a un callejón sin salida.

La aparición de tendencias autoconvocadas fue la expresión más avanzada de este conflicto. Sin embargo, la carencia de una dirección clasista e incluso de un activismo clasista fogueado, llevó a la dirección de este proceso a tendencias conciliadoras o centristas, como la C.C.C. y sus aliados, que en el momento clave del conflicto impulsan el

²⁹ No llamaron a un paro nacional en solidaridad y los representantes de UDA solo vinieron una vez a la provincia durante todo el conflicto.

regreso de la docencia a las escuelas, lo que, como se vio, fue el punto de inflexión de la lucha docente.

El Estado aprovechó a fondo las carencias del movimiento: azuzó el internismo gremial, cooptó a los dirigentes, orientó una política de aprietes y defendió con las fuerzas represivas a sus socios burocráticos. El recurso de la Conciliación Obligatoria y sus plazos fueron utilizados para desgastar la lucha. Incluso se promovió la formación de Comisiones de padres vinculados al P.J. para cuestionar y presionar a los docentes en lucha. Todo, en cuadro de creciente estabilización política de la mano del proceso electoral nacional que se estaba desarrollando.

Desde el punto de vista político y sindical, la lucha del 2003 y el derrumbe de la dirección atepista fue capitalizada por U.D.T. quien obtiene un triunfo en las elecciones de Junta Primaria, en octubre de ese año. En estas elecciones se produce también una gran elección de la Lista Roja, motorizada por los sectores disidentes de A.T.E.P. y sus distintas tendencias. Durante todo 2003 y hasta el 2006, se produce un amplio desplazamiento de afiliaciones de A.T.E.P. hacia la U.D.T. La fracción autoconvocada de A.T.E.P., sin embargo, demostró a lo largo del conflicto que no tenía una política independiente para llevarlo a la victoria.

En el año 2004, se desarrollan nuevamente elecciones de Comisión Directiva en A.T.E.P., en las que vuelve a triunfar Zelarayan, esta vez derrotando a las listas de la oposición autoconvocada, que se han dividido en dos: la Lista Roja (CCC y sectores semiburocráticos) y la Lista Turquesa (sectores radicales, independientes y de izquierda). La U.D.T. apoyó, aunque tibiamente, la Lista Turquesa, que resultó tercera en la partida.

En el año 2004 se produce también la gran lucha de los estatales tucumanos por aumento de salarios, en paralelo a la incubación de una crisis política en el oficialismo de la provincia. La U.D.T. ocupa un lugar en el campo de lucha superior al de A.T.E.P. Este último abandona la lucha inmediatamente después de que ha pasado el acto eleccionario interno, Junio de 2004, y firma un nuevo pacto con el gobierno que se mantendrá, intacto, durante todo el año 2005. A partir de la lucha del 2003, y ante la ausencia de un balance colectivo de estos sucesos, el proceso de recomposición gremial docente en Tucumán se canalizará mayoritariamente por la vía de la U.D.T. A diferencia de otras provincias, la expresión política de este no es el activismo de izquierda, sino una corriente gremial

heterogénea y ecléctica, que ha asumido compromisos institucionales con una dirigencia derechista en extinción, la de la U.D.A. nacional, y que se ha desplazado empíricamente desde el centroizquierda (estaba afiliada masivamente al Partido Socialista) hacia el Kirchnerismo, entroncando en el camino con sectores provenientes de la propia derecha peronista.

Esta dinámica implica una contradicción, porque la recomposición de la lucha docente en todo el país se está dando en oposición al gobierno nacional y a los distintos gobiernos provinciales que adscriben al Kirchnerismo. La aparición y desarrollo de sectores de izquierda y clasistas en este sindicato preanuncian crisis y giros en esta orientación, y la reapertura de las tareas que quedaron planteadas en 2003, fundamentalmente, la preparación de una dirección clasista.

Bibliografía y fuentes

Altamira, J. *El argentinazo. El presente como historia*. Editorial Biblos, Bs.As. 2002

Iñigo Carrera, N. *La estrategia de la clase obrera 1936*, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Bs.As., 2004

James, Daniel. *Resistencia e integración, El peronismo y la clase trabajadora argentina*, Siglo XXI editores, Bs.As., 2006

Oviedo, L. *Una historia del movimiento piquetero*. Editorial Biblos, Bs.As. 2001

Tiramonti, G. Filmus, D. (coord.) *Sindicalismo docente & reforma en América Latina*, FLACSO – Temas Grupo Editorial, Bs.As, 2001

Ctera y otros. *Las reformas educativas en los países del Cono Sur: un balance crítico*, Clacso Libros, Bs.As, 2005

Archivos de los diarios La Gaceta, El Siglo, Clarín (Enero – Abril de 2003).

Archivos de los periódicos Tribuna Docente, Prensa Obrera, Semanario Hoy y El Periódico Volantes, pronunciamientos, declaraciones de la época.